

	<p style="text-align: right;">Date : 01/06/2007</p> <p>Relatos Orales en Línea: Una Perspectiva Humana del Boston Histórico</p> <p>John D Perry y Maura Marx</p> <p>The Center for Neighborhood History, Boston Public Library, Boston, USA</p>
<p>Meeting:</p>	<p>108-2 SI - Genealogy and Local History with Audiovisual and Multimedia</p>
<p>Simultaneous Interpretation:</p>	<p>Yes</p>
<p style="text-align: center;">WORLD LIBRARY AND INFORMATION CONGRESS: 73RD IFLA GENERAL CONFERENCE AND COUNCIL 19-23 August 2007, Durban, South Africa http://www.ifla.org/iv/ifla73/index.htm</p>	

Resumen

El contenido de esta ponencia se divide en tres partes. La primera de ellas expone el acuerdo de colaboración que se desarrolló entre la Biblioteca Pública de Boston (BPL) y el Center for Neigborhood History (CNH), con universidades, sociedades históricas y otras organizaciones locales. Se dio especial énfasis a la importancia de las contribuciones en el proyecto de cada una de las organizaciones y al impacto que sus trabajos van a tener en un futuro inmediato en proyectos relacionados con los archivos audiovisuales. La segunda parte examina las tecnologías usadas, con el objetivo de recoger y difundir la historia familiar y local. Finalmente estudiamos la repercusión y el impacto, que las técnicas de archivo no textuales puedan tener en el público. Los ejemplos de historias orales y visuales recopilados por el CHN demuestran cómo las narraciones audiovisuales fortalecen a las comunidades, trascienden a las generaciones futuras y dotan a los investigadores de valiosas fuentes de información histórica.

Introducción

Las civilizaciones más antiguas utilizaban la tradición oral para contar su historia de generación en generación, transmitiendo de modo sistemático, su folclore, relatos o recuerdos personales. Con la invención de la escritura las crónicas escritas se conservaban para preservar su conocimiento, al principio escritas a mano, hasta que llegaron los textos generados por máquinas. Siempre ha permanecido en el instinto humano la idea de garantizar la conservación de un acontecimiento histórico para el futuro, aunque los métodos de grabación hayan variado en el transcurso del tiempo

Los avances en las técnicas de impresión y posteriormente en la tecnología de ordenadores (incluyendo el procesador de textos y el correo electrónico), han hecho que la escritura sea el medio más poderoso para conservar y difundir la información. La palabra hablada facilita enormemente el flujo de información, pero no puede captar y transmitir totalmente las características físicas, el trasfondo o la implicación personal del escritor. Los textos escritos pueden complementarse y enriquecerse con el uso de la tecnología audiovisual para grabar y preservar las historias orales – vivencias y relatos personales de aquellos que tuvieron alguna experiencia en un periodo o acontecimiento histórico.

Los avances más recientes de grabaciones en soportes digitales y en tecnologías de procesamiento de la información, han hecho posible la creación, el almacenamiento y la difusión generalizada de las historias orales. Esta ponencia va a analizar cómo la colaboración y la tecnología van a permitir que las bibliotecas hagan que el relato humano adquiera un nivel de importancia histórica mucho mayor.

The Center for Neighborhood History

El término “neighborhood” puede tener acepciones diferentes entre las diversas culturas. En general, un vecindario es un área definida geográficamente, que normalmente esta localizada dentro de un área mayor, y que está formada por un grupo de personas que tienen entre si algún tipo de relación o familiaridad, o que se sienten identificados entre ellos como miembros de una comunidad. Las comunidades vecinales en los Estados Unidos presentaban a menudo unas raíces históricas de distintas características étnicas, ya que los inmigrantes tendieron a asentarse en grupos específicos: por lengua, país de origen o por similitud de cultura. Con el tiempo estas diferencias se suavizaron debido a la llegada de nuevos grupos y a la continuada inmigración. Hoy día las 21 comunidades vecinales de Boston están compuestas por grupos de múltiples etnias, multilingües que viven dentro de unos límites geográficos definidos. Mientras que cada vecindario ha conservado una personalidad distinta, las comunidades particulares ya no comparten una lengua común, ni el origen étnico y tampoco la cultura que antes les mantenía unidos. En este contexto, el poder compartir las historias de su vecindad puede crear un sentimiento de comunidad para aquellos individuos de procedencias diversas.

Guiado por la idea de que la historia personalizada puede ayudar a que la gente conecte con sus vecinos y con sus comunidades, el Center for Neighborhood History, es un archivo en línea formado de tres componentes importantes: fotografías digitalizadas, historias orales y mapas. La web site del CNH facilita la oportunidad de conocer la historia de algunos vecindarios de Boston: a residentes, a colegios de niños y escuelas, a visitantes, a hombres de negocio y a residentes de toda la vida, a través de formularios integrados en soporte digital. Los usuarios pueden identificar las regiones de un mapa, ver las imágenes de cada región a través de fotografías digitalizadas y obtener un conocimiento más profundo del área, mediante vídeos de historia oral de los residentes de la localidad.

El CNH permite información estática capturada en los píxeles de una fotografía o seleccionada dentro de los límites de la región del mapa del vecindario, para revivir a través de las voces.

Antecedentes del Proyecto

El desarrollo del Centro ha sido tan complejo como el de las comunidades vecinales de Boston. Ha sido configurado por particulares e impulsado por acontecimientos puntuales y otras colaboraciones complementarias.

Fotografías digitales y la Biblioteca de Boston

La BPL, fundada en 1848, fue la primera biblioteca pública municipal de Estados Unidos. Es única en cuanto a ser una biblioteca híbrida, pública y de investigación: además de la colección de préstamo y todos los servicios disponibles a través de la Biblioteca Central, con sus 27 bibliotecas sucursales en toda la ciudad de Boston, la BLP conserva más de 1.2 millones de libros raros y manuscritos y una cantidad ingente de mapas, partituras, impresos y fotografías históricas.

En 1999 la BPL recibió una subvención de la Carnegie Foundation para organizar y describir los materiales de historia comunitaria de siete bibliotecas sucursales. Con esta subvención la BPL empezó a seleccionar, indizar y digitalizar fotografías de la comunidad vecinal. La diversidad e importancia de estas fotografías era extensa, incluía imágenes de desfiles, de políticos, iglesias, monumentos, edificios famosos y casas residenciales, fechadas desde finales de 1800 en adelante.

A pesar de la riqueza del corpus, las fotografías todavía carecían de una dimensión interactiva en su presentación en línea. Aunque las imágenes recogían acontecimientos históricos y a menudo eran capaces de evocar sentimientos y recuerdos personales, la Biblioteca se planteó unas preguntas: ¿Cómo podríamos dar vida a estas fotografías? ¿Cómo podríamos permitir una interacción, a modo de diálogo, entre el ordenador y el usuario con ellas?

La BPL hizo estas preguntas con la colaboración de otra institución local, The Boston Red Sox, el equipo de liga más importante de béisbol. Generaciones de Bostonianos han sido fieles partidarios a sus más queridos campeones de béisbol de la ciudad: las fotos históricas de los Red SOX son muy solicitadas por usuarios de la Biblioteca. En respuesta a esta petición la Biblioteca digitalizó una amplia colección del material de los Red Sox y las colgó no solo en línea sino además en Fenway Park, el estadio de béisbol de la ciudad, casa del equipo. Los jugadores jubilados del Red Sox se ofrecieron para contar sus anécdotas a los visitantes del estadio. El evento tuvo un gran éxito popular: la BPL fue testigo del valor que tenían los relatos personales y empezó a tomar nota de su potencial.

Historias orales y la Universidad de Harvard

En el mismo tiempo, al otro lado del río en Cambridge Massachusetts, la Universidad de Harvard buscaba estrechar sus relaciones con una comunidad

vecinal de Boston, Aliston/Brighton. Harvard se encontraba en la fase de planificación de ampliación de su universidad , y se dio cuenta que, para llevarla a cabo, debía preservar su auténtica historia, fortalecer las relaciones con sus miembros y conocer el área que albergaría su nuevo campus.

Después de consultar con las organizaciones de la comunidad local, Harvard decidió patrocinar un proyecto sobre historia oral propuesto por un experto historiador del lugar, el Dr. William Marchione. Se contrataría como becario a John–David Perry, por entonces estudiante en Harvard, para trabajar en colaboración con el Dr. Marchione y la Allston/Brighton Historical Society. Perry se hizo cargo de grabar y difundir las historias colectivas de la comunidad de Allston/Brighton. De esta manera se creó el Aliston/Brighton Oral History Center, como solución al dilema de la Universidad de Harvard.

La Biblioteca Pública de Boston y la Universidad de Harvard

En torno a 2003 la Biblioteca de Boston y la Universidad de Harvard se dieron cuenta de que compartían la misma misión: contactar con personas individualmente que dispusieran de información y usar ésta para fomentar las relaciones entre la gente y los vecinos. La BPL conservaba las colecciones históricas y Harvard se comprometía a patrocinar el Oral History Center. Ambas instituciones se asociaron para crear el *Center for Neigbohood History*, juntando recursos en beneficio mutuo.

Dentro del marco del *Center for Neigbohood History* las crónicas y experiencias personales dieron vida a las fotografías de la BPL y las historias narradas por los vecinos del Aliston/Brighton Oral History Center, emparejadas con las fotografías digitalizadas, permitieron a la Universidad de Harvard comprender mejor a la comunidad vecinal de Aliston/Brighton y a sus residentes.

Map Junction y el Center for Neigborhood History

El empresario local Bill Warner se vió implicado en el trabajo del Centro debido a su interés por los mapas. Warner fue el promotor del primer sistema de edición no lineal digital, The Avid/1 Media composer, pionero en tecnología de edición en vídeo, que ha desarrollado otros proyectos en high-tech, incluyendo Wildfire, sistema de telefonía para el reconocimiento de voz. En 2002 le surgió la idea de crear un proyecto de código abierto que permitiese a los usuarios, combinar, ordenar, comparar, transferir, publicar, almacenar y compartir los mapas. Warner denominó a este proyecto MAP JUNCTION; mas tarde se puso en contacto con la Biblioteca en relación con este objetivo, para preguntar sobre el acceso a las imágenes de los mapas históricos.

En seguida, vio la oportunidad de poder ampliar el ámbito del proyecto del *Neighborhood History* con mapas digitalizados, y la Biblioteca y la Universidad invitaron a Warner a participar en el Centro. De esta manera, la nueva colaboración en el proyecto implicaba a un tercer socio muy significativo, Warner contribuyendo con su experiencia tecnológica, patrocino y personal en la creación de un archivo de mapas históricos digitalizados de la comunidad vecinal de Boston.

En la actualidad la web del *Center for Neighborhood History*, a través de un enlace al Map Junction, permite a los usuarios visualizar los mapas de la comunidad de Boston con intervalos de tiempo entre 5-10 años, empezando con los mapas datados a partir de 1880. Historiadores y expertos en genealogía pueden localizar, no solo la evolución de la ciudad observando la aparición de nuevos edificios y casas en posteriores mapas, sino también la propiedad de cada parcela de las fincas existentes, cuando aparecen en estos mapas históricos los nombres de los propietarios de los edificios.

Avances Tecnológicos

La tecnología puede afectar de una manera muy significativa al impacto que tendrán las narraciones personales en la memoria colectiva, al poder mejorar los métodos de registro y de distribución de datos relacionados con la historia oral. El reto inherente para hacer accesible las historias orales está directamente relacionado con el procedimiento usado para grabar y difundir su contenido. Hasta hace muy poco tiempo la mayor parte de las historias orales estaban o bien transcritas o grabadas en casete, ó en ambos casos. Aunque estas técnicas son adecuadas para preservación, el sistema no permite la recuperación de información de una manera efectiva. Con una adecuada transcripción un lector puede identificar y extraer lo que considera de una manera subjetiva ser los bits de información más aplicables. Desgraciadamente se necesita acceso al documento y habilidad para leer el texto escrito. Los lectores se ven obligados a deducir la importancia de la historia desde el significado del texto escrito, y no desde la emoción ó índole de la narración.

Una grabación en cinta conserva los matices de la oración y da al oyente la oportunidad de crear su propia transcripción. Sin embargo estos formatos no son fáciles para una difusión amplia y solo son utilizados por una audiencia muy pequeña y localizada. Las grabaciones audiovisuales de historias orales conservan las palabras, matices y características del tema, pero históricamente, hasta hace muy poco tiempo, fue muy difícil su grabación y distribución a gran escala, debido al coste de los equipos de grabación y a la carencia de un medio viable de distribución. Los avances en tecnología de grabación en video y el crecimiento mundial de internet han hecho posible que las grabaciones y los métodos de distribución sean más sencillos, más fáciles y más baratos.

Internet hace accesibles universalmente a las historias orales y da a los usuarios la facilidad de poder elegir el modo de cómo recuperar la información. Las historias orales grabadas en audio, vídeo y texto, pueden ser distribuidas en línea y ofrecer a la audiencia un método de aprendizaje sobre las culturas y gente lejana. Estos avances van a asegurar que las narraciones de nuestros antepasados no permanezcan más tiempo en las estanterías o en los depósitos de universidades y bibliotecas. En su lugar estas historias estarán al alcance “tan solo con la punta de los dedos” de los usuarios de internet a nivel mundial.

Metodología

Al principio del proyecto, las fotografías históricas de cada comunidad vecinal de Boston fueron seleccionadas por conservadores de instituciones, historiadores, miembros del proyecto y bibliotecarios de la Boston Public Library. Las fotografías se escanearon a un mínimo de 300 d.p.i. usando un escáner de escritorio, haciendo una copia de preservación en formato .tif y creando archivos .jpeg para la distribución en línea. Los metadatos asociados se archivaron en una base de datos en Microsoft Access que enlazaba con las imágenes resultantes con un servidor local. La base de datos tiene funciones de búsqueda por comunidad vecinal, tipo de formato, tema y por palabras clave.

Con la fundación del Allston/Brighton Oral History Center, John Perry entrevistó a los residentes de Allston/Brighton, grabando las sesiones con una video cámara manual Sony, que era un producto de uso comercial y en absoluto un equipo de calidad profesional. Los vídeos se almacenaron en formato de reproducción digital Microsoft con fines de conservación. Después los ficheros se pasaron a Flash para el acceso en línea, usando un software fácilmente disponible de código abierto llamado Riva FLV Encoder. La decisión de convertir los ficheros a Flash se hizo por varias razones. En primer lugar era barato y el software codificado, libre. Además, la Biblioteca no tuvo que comprar licencias de streaming para uno o más de los reproductores multimedia convencionales como Real Player o Microsoft Media Player. Por último, Flash es una plataforma independiente que sirve para cualquier navegador web y que mejora el acceso de los usuarios a los ficheros.

En la primera etapa del proyecto, BPL tuvo problemas con la base de datos Access, y estuvo a punto de quebrar. La base de datos pasó de Access al servidor SQL para fortalecer el portal. Hoy día es más rápida, el rendimiento es mayor y en general más fiable y segura.

El Centro proyecta para mediados o finales de 2007, hacer un nuevo diseño del portal web. En la actualidad los usuarios pueden buscar vídeos de historia oral, textos e imágenes a través de una interfaz. Los mapas tienen un acceso separado y con el nuevo diseño se integrarán totalmente en las búsquedas los mapas digitalizados, lo cual permitirá a los usuarios examinar mapas y localizar imágenes y vídeos relacionados con localizaciones geográficas específicas.

El impacto de las Historias Orales

El éxito del Center for Neighborhood History ha ratificado el principio básico de su fundación: la gente quiere participar en el proceso de documentación histórica, y beneficiarse de esta manera al hacerlo. Durante la creación del Centro hubo un enorme flujo de apoyo público. Personas de diferentes edades, etnias, y procedencias se inscribieron para compartir sus historias. Para muchos de ellos era la primera oportunidad de participar en el proceso de documentación histórica. Mientras ellos contaban cómo ayudaron a mantener a

la familia durante la Gran Depresión, escuchando un programa de radio de 1940, o como describían los cambios que se habían producido en el vecindario en un período de 90 años, los participantes en el proyecto evocaban a los personajes de su comunidad al compartir sus recuerdos. Boston tiene mucha historia documentada, sin embargo este proyecto fue el primero en permitir el acceso a sus residentes para documentarlo con sus propias palabras, expresiones, gestos y entonación.

En la medida que las entrevistas progresaban, aparecía entre los vecinos un sentimiento de legalidad oficial. Los entrevistados estaban entusiasmados en personalizar y comentar los acontecimientos históricos que habían marcado sus vidas. Reaparecían con el sentimiento de ser los dueños de su historia vecinal.

Además de crear este sentimiento de propiedad legal, el programa corroboraba la importancia de cada narración individual. Muchos, estaban impresionados de que sus vivencias pudieran ser de interés para otras personas. A menudo los entrevistados comenzaban diciendo: *"No sé lo que puedo contarle, porque no me ha sucedido nada especialmente apasionante"*. Sin embargo, después de pocos tiempo, al intentar recordar su infancia: su participación en la Segunda Guerra Mundial, ó apoyando a la familia durante la Gran Depresión, en seguida se daban cuenta de que sus vidas no fueron nada normales. Los entrevistados empezaron a considerar sus recuerdos como partes valiosas de información que podían enseñar a futuras generaciones. Pero lo más importante, es que vieron cómo sus voces colectivas podían acreditar un lugar y un momento en la historia.

Conclusión

El 15 de junio de 2006 la Harvard University, la Boston Public Library y la ciudad de Boston, se reunieron en el Harvard Business School para celebrar la fundación del Centro. En una noche, vecinos, organizaciones vecindarias y miembros del proyecto de la Universidad y de la Biblioteca, se unieron para escuchar narraciones personales de familias y amigos de la comunidad vecinal de Allston/Brighton. Los administradores de Harvard escucharon atentamente cómo los residentes de Boston describían a la primera familia de granjeros de Florencia, actualmente en el portal de la Harvard Business School. El alcalde de Boston, Thomas Menino, compartió recuerdos de su vida en Boston mientras que el primer Presidente de Harvard, Lawrence H. Summers, evocaba imágenes del pasado de la ciudad en sus años de estudiante.

Lo más destacado del acto fue la proyección de un vídeo documental producido por John D. Perry, llamado *"A Neighborhood Built on Character: the Story of Allston Brighton"*. El vídeo cuenta la historia del vecindario de Allston/Brighton, con fragmentos de muchas de las entrevistas de historia oral grabadas en vídeo y de fotografías históricas digitalizadas durante la creación del Centro.

La repuesta de la audiencia a la proyección del vídeo fue reveladora: hubo gritos de asombro y risas nerviosas, como vieron por si mismos los miembros de la audiencia durante la proyección; hubo signos de afecto, cuando

aparecían las imágenes digitalizadas de la historia de Boston, y momentos de silencio con las narraciones contadas de las épocas difíciles. Se bajó el telón ante una audiencia muy diversa, al menos en apariencia, pero unida por un sentimiento de comunidad y orgullo.

Los bajos costes y las tecnologías fácilmente accesibles han permitido a las bibliotecas crear y preservar historias orales de sus colecciones históricas locales y distribuirlas mundialmente a través de internet. Las historias orales personalizan la información y, al hacerlo, unen a las personas entre ellas y con su historia. El Centro tiene capacidad de difundir información a través de culturas que trascienden. El sentimiento de propiedad legal comunitario y el sentido de valoración que surge a partir del proyecto del Centro, son el testimonio del poder que tiene la narrativa personal.